

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

El FMI eleva la previsión de España, pero alerta sobre sus desequilibrios

AMANDA MARS, Washington
El Fondo Monetario Internacional eleva la previsión de crecimiento de este año para España cuatro décimas, desde el 2,4% que había calculado en enero al 2,8% que estima

ahora. La revisión coloca a la española entre las economías avanzadas más dinámicas del panorama mundial —con un pronóstico de alza del PIB superior a Alemania o Francia—, tras meses de incertidumbre por la crisis

política catalana. Este riesgo no se ha desvanecido en el horizonte, pero sí ha dejado de sacudir la actividad en el corto plazo. Al FMI le preocupa más ahora el futuro de la deuda pública y el débil mercado de trabajo.

cado de trabajo en España, lo que considera una excesiva protección del empleo fijo con relación a la desprotección del empleo temporal. Para 2018 calcula una creación de 384.000 puestos de trabajo, que dejará la tasa de paro en el 15,5%, aunque en 2019 hay un frenazo con 148.000 nuevos empleos (tasa de paro del 14,8%).

Otros organismos, como la Comisión Europea o el Banco de España han alertado también de la poca recuperación que han experimentado los salarios durante estos años posteriores a la crisis. Bruselas ha recalado que ni siquiera en esos sectores en los que ha mejorado la productividad ha habido una alegría equivalente en los sueldos. El Fondo no se refiere a este asunto. Hace unas semanas sí apuntó a otros problemas. Nacieron menos personas y el flujo migratorio no tiene nada que ver con aquel previo a la Gran Recesión, así que el grupo de españoles en edad y capacidad de trabajar menguará ostensiblemente si no se altera el guion. Según unos cálculos del FMI, basados en las previsiones demográficas de Naciones Unidas, la tasa de participación laboral (el equivalente a lo que en España se llama tasa de actividad) caerá al 50% en 2050, frente al 58% con que acabó el año pasado.

Las jornadas de primavera del Fondo arrancaron ayer en Washington con viento favorable para la economía global, con todas las grandes potencias creciendo a un ritmo robusto, pero con tantas reservas respecto al medio plazo que parece este brío una suerte de apoteosis pasajera. España encarna esta doble imagen a la perfección. Hace tiempo que el Fondo no señala a la cuarta economía de la zona euro como farolillo rojo, sino como una de las economías más pujantes de Europa. La revisión de cuatro décimas que consigue es la mayor que el FMI otorga a una gran economía avanzada en sus previsiones de abril (a Alemania, Francia, Italia o Estados Unidos les mejora dos décimas y a Reino Unido, una). Y solo EE UU, de entre las grandes desarrolladas, crece más (un 2,9%).

Los peros emergen sin embargo cuando, en lugar de poner el foco en la revisión de los últimos tres meses, se observan las tendencias de futuro: el crecimiento va frenando de forma muy notable, al pasar de una expansión del 3,1% en 2017, al 2,8% en 2018, y al 2,2% en 2019. En 2020 el crecimiento que calcula el Fondo ya quedará por debajo de esa barrera simbólica del 2% (1,8%), a partir de la cual a España le suele costar más crear puestos de trabajo, y a partir de ese año, y hasta el 2023, no llegará ya al 1,7%.

Los pronósticos a más de un año vista están sujetos a un amplio margen de error. Pero la ralentización asoma con un paro muy elevado —la tasa de paro supera el 16%, el doble que en la media del euro—, con la deuda pública todavía en el 98% del producto interior bruto (PIB) y con los precios de la vivienda comenzando a evocar terribles recuerdos de la burbuja crediticia.

Las principales previsiones del FMI

	CRECIMIENTO (%)			REVISIÓN DESDE ENERO	
	2017	2018*	2019*	2018*	2019*
Economía mundial	3,8	3,9	3,9	0,0	0,0
Economías avanzadas	2,3	2,5	2,2	0,2	0,0
EE UU	2,3	2,9	2,7	0,2	0,2
Zona euro	2,3	2,4	2,0	0,2	0,0
Alemania	2,5	2,5	2,0	0,2	0,0
Francia	1,8	2,1	2,0	0,2	0,1
Italia	1,5	1,5	1,1	0,1	0,0
España	3,1	2,8	2,2	0,4	0,1
Japón	1,7	1,2	0,9	0,0	0,0
Reino Unido	1,8	1,6	1,5	0,1	0,0
Canadá	3,0	2,1	2,0	-0,2	0,0
Otras economías avanzadas	2,7	2,7	2,6	0,1	0,0
Economías emergentes y en desarrollo	4,8	4,9	5,1	0,0	0,1
África subsahariana	2,8	3,4	3,7	0,1	0,2
Nigeria	0,8	2,1	1,9	0,0	0,0
Sudáfrica	1,3	1,5	1,7	0,6	0,8
Latinoamérica y el Caribe	1,3	2,0	2,8	0,1	0,2
Brasil	1,0	2,3	2,5	0,4	0,4
México	2,0	2,3	3,0	0,0	0,0
Comunidad de Estados Independientes	2,1	2,2	2,1	0,0	0,0
Rusia	1,5	1,7	1,5	0,0	0,0
Excluida Rusia	3,6	3,5	3,6	0,1	0,1
Asia emergente y en desarrollo	6,5	6,5	6,6	0,0	0,0
China	6,9	6,6	6,4	0,0	0,0
India	6,7	7,4	7,8	0,0	0,0
Países emergentes de Europa	5,8	4,3	3,7	0,3	-0,1
O. Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán	2,6	3,4	3,7	-0,2	0,2
Arabia Saudí	-0,7	1,7	1,9	0,1	-0,3

Fuente: FMI.

(*) : previsiones
EL PAÍS

Algunas vulnerabilidades marca España quedan explícitamente recogidas en este informe del FMI. El Fondo alerta del elevado endeudamiento de las Administraciones Públicas, con el lastre que, combinado con las malas previsiones demográficas hacen necesaria una reducción del lastre. Este problema, que también afecta de forma considerable a Italia, se

combina además en ambos países con otra tendencia preocupante, el menor peso de la inversión internacional en estos pasivos, la cual, según el informe puede caer hasta 20 puntos porcentuales con relación al PIB.

El mercado laboral sigue siendo el principal nubarrón de la economía española, independiente del cielo. Las previsiones

de crecimiento del PIB del Fondo son más generosas que las del Gobierno español (las elevaron en marzo al 2,7%), que la de la Comisión Europea (2,6%, calculado en febrero) o la media de consenso elaborada por la fundación de análisis Funcas, del 2,7%.

El organismo con sede en Washington aprovecha el informe para insistir en la dualidad del mer-

Riesgos globales

El contexto ha acompañado la reactivación española, una de las economías más maltratadas por la Gran Recesión. El Fondo pronostica un crecimiento del 2,4% para la eurozona (dos décimas más que en enero), mantiene el 1,2% para Japón, eleva en una décima la previsión de China (hasta el 6,6%) y coloca a la primera economía, la estadounidense, en el citado 2,9% (se modera al 2,7% en 2019). A partir de ahí comienza una retahíla de notas a pie de página y advertencias de futuro inquietantes para la economía. La más inmediata tiene que ver con las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China.

Maurice Obstfeld, economista jefe del FMI, advirtió de que una guerra comercial "no tiene ganadores" y recordó los efectos "devastadores" que la ola de proteccionismo supuso en los años treinta. La economía mundial esta hoy demasiado globalizada e interconectada como para temer el retor-

El Fondo cuestiona las grandes medidas económicas de Trump

A. M., Washington
Dos de los grandes signos distintivos en los que ha cristalizado la política económica del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, son la gran rebaja de impuestos y el giro proteccionista en comercio. Ambos han encendido las alarmas del Fondo Monetario Internacional (FMI). La economía global crece con paso firme, con una previsión del 3,9% tanto para 2018 como para 2019, según las previsiones recién publicadas. Y los grandes motores —EE UU, Chi-

na, la zona euro y Japón— están a la cabeza de la recuperación. Pero la pugna económica entre los dos primeros es uno de los grandes riesgos a la vista, según subraya el organismo que dirige Christine Lagarde.

No hay en el mundo una gran economía avanzada para la que el FMI espere tanta expansión como para la de Estados Unidos. El PIB crecerá un 2,9% este año, lo que supone una revisión de solo dos décimas respecto a lo que esperaba el pasado enero, pero de hasta seis décimas con relación a

los pronósticos de octubre, en la última cumbre del Fondo. Lo que ha pasado entre una previsión y otra es la mayor rebaja de impuestos de los últimos 30 años en Estados Unidos, solo comparable a la de la era Ronald Reagan. El recorte, que premia sobre todo a las empresas, suma un montante de 1,5 billones en 10 años y espoleará la actividad en el corto plazo, pero el empuje estadounidense volverá por debajo del nivel potencial una vez digerido ese estímulo fiscal. Además, el informe del FMI alerta de los

efectos en la distribución de riqueza en un país ya de por sí muy desigual. "Se espera que los cambios en la política impositiva en EE UU agraven la polarización de los ingresos, que podría afectar al clima político en las opciones políticas de futuro", señala el análisis económico.

"Que grandes economías estén flirteando con una guerra comercial en un momento de amplia expansión económica puede parecer paradójico, sobre todo cuando esa expansión depende tanto de la inversión y el comercio", afirmó el economista jefe del FMI, Maurice Obstfeld, en su declaración inicial de las jornadas de primavera. Esas grandes economías no son otras que las dos mayores del mundo, Estados Unidos y China, que se han intercambiado una primera

ronda de aranceles de volumen reducido, pero con la amenaza de una nueva ronda de mucho más volumen.

Washington clama contra el déficit comercial de la economía estadounidense, de más de 568.000 millones de dólares, de los cuales 375.000 millones corresponden al desfase con China, a cuyo régimen acusa de competencia desleal y robo de tecnología. Después de los primeros aranceles aplicados al acero y al aluminio, se han activado negociaciones bilaterales entre socios comerciales para reducir ese déficit, apunta el Fondo. Pero el organismo de Lagarde recalca que la mayor parte del déficit por cuenta corriente estadounidense no llega de fuera: se debe a que el volumen de gasto agregado supera el in-

no de semejante fantasma, pero las escaladas arancelarias sí tienen capacidad de frenar el comercio mundial, más allá de las potencias que impulsen el conflicto.

Obsfeld expresó su confianza en que, en cualquier caso, la sangre no llegue al río. "En este punto, aunque se ha disparado ya algunos tiros de advertencia, todavía hay margen para que los países se embarquen en negociaciones multilaterales y aprovechen los mecanismos de resolución de conflictos para evitar que se intensifiquen" las tensiones, dijo en la rueda de prensa de ayer.

Respecto a la zona euro, insistió en un punto en el que el FMI incide en cada reunión desde hace años: Alemania tiene margen fiscal para impulsar la inversión de infraestructuras y otros gastos públicos. Evitó pronunciarse de forma directa sobre la política monetaria que el Banco Central Eu-

Previsiones de la economía española

2018 y 2019, previsión

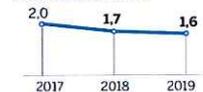
PIB

Variación interanual en %



INFLACIÓN

Variación interanual en %



TASA DE PARO

En %



Fuente: FMI. EL PAÍS

ropeo (BCE) debería aplicar—el eurobanco mantiene los tipos de interés en el mínimo histórico del 0% y su programa de compra de activos—, aunque señaló que las condiciones expansivas deberían seguir aplicándose hasta que se consiga el objetivo de inflación (inferior pero cercano al 2%). La previsión del BCE para este año es del 1,5%.

greso total. Por ello, advirtió Obsfeld, el déficit por cuenta corriente crecerá con la reforma fiscal recién aprobada, en unos 150.000 millones de dólares más en 2019, según los cálculos del Fondo.

Entre los retos a medio plazo para la economía global también figura la ralentización de China, que proseguirá tan pronto como se reduzcan los estímulos fiscales y el crecimiento crediticio.

El Fondo reclama a los Gobiernos que potencien un crecimiento más inclusivo, del que todas las rentas se beneficien, y acometan las reformas necesarias cuando todavía el ciclo económico es positivo. Además, advierte del endurecimiento de las condiciones financieras, con tipos de interés más altos y restricciones crediticias.

Venezuela se enfrenta a una subida de los precios del 1.800.000% en dos años

FRANCESCO MANETTO. Bogotá El desastre económico de Venezuela ha provocado que la vida cotidiana de los ciudadanos dependa de unos cálculos vertiginosos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) los pone negro sobre blanco en las previsiones publicadas ayer. Calcula que el

país caribeño cerrará 2018 con una inflación del 13.864%. En 2019, seguirá creciendo hasta el 12.874%. Eso quiere decir que, en dos años, se prevé que los precios suban la astronómica cifra del 1.811.751%. Es decir: los precios se multiplicarán por más de 18.000 en el mismo periodo.

La cesta de la compra de los venezolanos ya se viene disparando desde hace años y la tendencia hiperinflacionista, en medio de una gravísima crisis política e institucional, no tiene, al menos por el momento, vuelta atrás. "Venezuela ha sufrido una intensificación de su crisis económica y humanitaria desde 2014", recuerda el informe del Fondo.

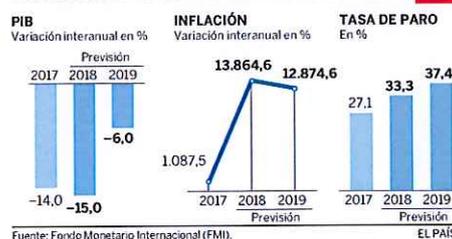
Si las previsiones del FMI se cumplen, el episodio de hiperinflación que atraviesa Venezuela será el más grave de las últimas décadas en Latinoamérica. Ni siquiera la hiperinflación argentina de finales de los ochenta del pasado siglo (con subidas de precios que llegaron a superar el 3.000% anual) se puede comparar. La escalada de precios, de cumplirse estos negros augurios, también sería superior a la de los episodios de hiperinflación en Perú (el 3.398% en 1999 y el 7.482% en 1990) y solo se le acercaría a la de Nicaragua, donde la subida de precios llegó a ser del 13.110% en 1987. El nivel de inflación venezolano solo se situaría en este siglo por detrás del de Zimbabue, donde la subida de precios llegó a ser del 500.000.000.000% en 2008.

A la hiperinflación se suma un cuadro macroeconómico desalentador. La economía se contraerá un 15% este año tras caer un 14% en 2017. El próximo ejercicio el descabro del PIB será del 6%. Las predicciones, más pesimistas que las proyectadas el pasado octubre, tienen que ver con el colapso de la producción petrolera y las exportaciones. En diciembre, cayó a 1,62 millones de barriles diarios, un descenso de más de 700.000 en un año, desplomándose hasta ni-



Un hombre cambia bolívares en plena calle, en Caracas. / C. G. (REUTERS)

Previsiones de la economía venezolana



América Latina acelera por la mayor inversión y el comercio

Brasil se aleja de la recesión y México repunta, pero Argentina modera su avance

SANDRO POZZI. Nueva York La recuperación en América Latina se refuerza. El Fondo Monetario Internacional proyecta una expansión del 2% para la región este año, siete décimas más que en 2017 y una por encima de lo proyectado hace tres y seis meses. De ahí se acelerará hasta el 2,8%

el año próximo, en este caso dos décimas por encima a la predicción que hizo en enero y cuatro por encima a la de octubre. Sin embargo, según advierte el Fondo, las elecciones, el envejecimiento de la población y el estancamiento de la productividad son factores de riesgo.

El repunte gradual en América Latina se explica por varios factores. Por un lado, el impacto de la buena evolución de la zona euro, EE UU, China y Japón. El impulso llega también por el alza en las materias primas, así como el de la inversión y, especialmente, por el incremento de los intercambios comerciales globales.

Y también por méritos propios. Brasil, la mayor economía, empieza a ver la recesión por el retrovisor. El FMI proyecta un crecimiento del 2,3% este año y de un 2,5% el próximo. México, la segunda con mayor peso, pasará de crecer un 2% en 2017 a hacerlo un 2,3% en 2018 y repuntará al 3% en 2019. Eso sí: Gian Maria Milesi-Ferretti, director adjunto de análisis del FMI, indicó que espera que el pacto de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá

veles de los ochenta. Las expectativas para el sector son aciagas: el fondo recuerda que puede cerrar 2018 en alrededor de un millón diario.

La economía del país lleva años en caída libre y, cuando parece que las perspectivas no pueden empeorar, las decisiones políticas del régimen de Nicolás Maduro y la mala gestión franquean una nueva barrera. En noviembre, las agencias de calificación crediticia S&P y Fitch declararon a Venezuela en default parcial por los graves problemas de liquidez. Se suma el saqueo continuado de la petrolera estatal, PDVSA. Para tratar de hacer frente a esta situación, el Gobierno chavista lanzó una moneda virtual, el petro, utilizando como garantía las reservas de crudo, que no ha conseguido paliar la penuria.

Un bolívar sin valor

El salario mínimo de un venezolano apenas supera los 1,3 millones de bolívares. Esto es, un puñado de dólares que según el cambio paralelo fluctúan entre 2,5 y menos de 6. Hasta hace unas semanas, con esa cantidad se podían comprar dos kilos de carne, pero su precio sube. También los huevos, la harina, el arroz o la cebolla. Mientras tanto, unas élites minoritarias recurren a la divisa estadounidense para pagar servicios como consultas médicas o trayectos en taxi.

El Gobierno ha anunciado la creación de una nueva moneda, el bolívar soberano, que sustituya al bolívar fuerte, eliminando tres ceros, de modo que un bolívar soberano equivalga a 1.000 bolívares fuertes. El bolívar fuerte ya sustituyó al bolívar tradicional por la misma razón de uno a mil, de modo que un bolívar soberano equivaldrá a un millón de los antiguos bolívares. Esa sustitución monetaria es reflejo de que el bolívar ha perdido el 99,9% de su valor desde que el Gobierno de Hugo Chávez instauró los controles de cambios en 2003. También intentó usar los controles de precios para frenar la inflación, llegando a movilizar tropas para controlar los precios en los supermercados, pero su política económica ha acabado provocando la mayor inflación de toda Latinoamérica en décadas.

(NAFTA, por sus siglas en inglés) se renueve y permita reforzar la integración regional. Advirtió de que los "efectos serán muy negativos" si fracasa la negociación.

Argentina, sin embargo, experimentará una moderación: baja su crecimiento al 2%, casi un punto por debajo al de 2017. Se explica, según los técnicos, a los efectos de la sequía en la producción agrícola. También cita el ajuste fiscal y monetario para combatir la inflación. Tras este ajuste, crecerá el 3,3% a medio plazo.

Para Colombia el crecimiento será del 2,7% este año y del 3,3% en 2019. La economía de Chile se expandirá a un ritmo del 3,3%. Perú lo hará un 3,7% en 2018 y de ahí subirá al 4% en 2019. La mayor tasa de crecimiento es la de Paraguay, del 4,5% y el 4,1% respectivamente.